



Boletín Diario

N.º 13

23 de noviembre de 2025

UNITED NATIONS CLIMATE CHANGE CONFERENCE

COP30 AMAZÔNIA

CUIDAR DO PLANETA PARA O FUTURO DA HUMANIDADE

BELÉM · BRASIL · 2025

D Í A D E C L A U S U R A

COP30 TERMINA EN BELÉM: AVANCES EN FINANCIAMIENTO, PERO LA PREGUNTA SOBRE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES QUEDA SIN RESPUESTA

Después de dos semanas de intensas negociaciones en Belém, Brasil, la 30ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30) concluyó con resultados mixtos. Si bien los países acordaron pasos importantes en materia de financiamiento climático y apoyo a las naciones vulnerables, la cumbre no logró avanzar en el tema más crítico: un plan claro para alejarse de los combustibles fósiles.

EL PAQUETE DE BELÉM Y EL MUTIRÃO GLOBAL: LO QUE SE ACORDÓ

El resultado central de la COP30 es el Paquete de Belém, también llamado la decisión del Mutirão Global. Mutirão—un término brasileño para esfuerzo comunitario colectivo—enmarca el acuerdo como un llamado global a trabajar juntos en la acción climática.

Lo que contiene el Paquete

El Paquete agrupa varios elementos: el marco Mutirão Global para la acción colectiva; un Acelerador Global de Implementación para apoyar a los países en el cumplimiento de compromisos; la “Misión Belém hacia 1,5°C”; el reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas y la protección de los bosques; medidas de transición justa para los trabajadores; indicadores de progreso compartido; y metas de financiamiento climático, incluyendo 1,3 billones de dólares anuales para 2035 y triplicar el financiamiento para adaptación para 2035.

La debilidad central: un lenguaje suave y no vinculante

El análisis de Carbon Brief muestra que el texto se basa en gran medida en verbos pasivos. “Reconoce” problemas 12 veces, “recuerda” compromisos pasados otras 12, y “reconoce” dificultades 9 veces—pero “decide” solo 8 veces, principalmente para crear comités en lugar de exigir acciones.

En acciones climáticas clave, el texto simplemente “hace un llamado”, “exhorta” o “invita” a los países a actuar: a triplicar el financiamiento para adaptación (cinco años más tarde que en borradores previos), a implementar planes climáticos “mientras se esfuerzan por hacerlo mejor”, a desarrollar planes de implementación y a detener la deforestación—sin hoja de ruta ni mecanismos de cumplimiento. Estas frases expresan esperanza, no obligación.

Lo más notable: el texto de Belém no contiene ninguna referencia a los combustibles fósiles y no ofrece una vía para eliminar gradualmente el petróleo, el gas o el carbón—un claro retroceso respecto a la COP28.

LO QUE ESTO SIGNIFICA

La omisión completa del lenguaje sobre combustibles fósiles señala la fuerza del lobby de los países productores. Muchas decisiones se posponen a reuniones futuras, manteniendo el consenso al evitar confrontaciones.

El progreso real ahora depende de si las personas y los movimientos mantienen a los gobiernos responsables. El verdadero mutirão debe venir de la sociedad, no solo de los estados.

LOS PRINCIPALES ACUERDOS: ¿QUÉ SE DECIDIÓ?

El financiamiento climático recibe un impulso importante

Los países se comprometieron a movilizar al menos 1,3 billones de dólares anuales para 2035 para ayudar a las naciones a enfrentar el cambio climático. Este es un aumento sustancial respecto a los niveles actuales. Dentro de este objetivo mayor:

- Los países desarrollados acordaron liderar la provisión de financiamiento climático, con participación del sector privado
- El financiamiento para adaptación (dinero para ayudar a los países a prepararse para los impactos climáticos) se duplicará para 2025 y se triplicará para 2035
- El Fondo de Pérdidas y Daños, que ayuda a los países a recuperarse de desastres climáticos, fue oficialmente activado con reglas claras para su reposición regular y distribución equitativa

Para ponerlo en perspectiva: el financiamiento para adaptación ayuda a los países a construir defensas contra inundaciones, desarrollar cultivos resistentes a la sequía y proteger comunidades costeras. El Fondo de Pérdidas y Daños brinda apoyo después de que ocurren desastres—cuando huracanes destruyen viviendas, cuando las sequías devastan cosechas, cuando el aumento del nivel del mar obliga a comunidades a reubicarse.

Transición Justa: Apoyando a los trabajadores y comunidades

Uno de los logros más importantes de la COP30 fue el avance en los mecanismos de “transición justa”—garantizar que el cambio hacia la energía limpia no deje atrás a los trabajadores y sus comunidades. Esto fue reconocido por la sociedad civil como un triunfo importante, incluso frente a las decepciones más amplias.

¿Qué es la Transición Justa?

Cuando los países se alejan de los combustibles fósiles hacia la energía renovable, millones de trabajadores de minas de carbón, campos petroleros y plantas de gas pueden perder sus medios de vida. Comunidades enteras construidas alrededor de estas industrias pueden colapsar. Una “transición justa” implica proporcionar:

- Programas de capacitación para que los trabajadores adquieran habilidades en energía renovable, tecnología verde y otros sectores en crecimiento
- Protección social y apoyo económico durante el periodo de transición
- Inversión en comunidades afectadas para crear nuevas oportunidades económicas
- Participación significativa de trabajadores y comunidades en la planificación de la transición

Los países acordaron crear marcos que apoyen a los trabajadores y comunidades durante el cambio hacia economías limpias, asegurando que la acción climática avance con justicia social y no a su costa.

La Agenda de Acción: 117 soluciones prácticas

Un resultado tangible importante fue la Agenda de Acción de la COP30, que entregó más de 117 planes de soluciones prácticas en seis áreas principales:

- Transformación energética y energía renovable
- Protección de bosques y fin de la deforestación
- Sistemas alimentarios sostenibles
- Resiliencia urbana y ciudades climáticamente inteligentes
- Industria verde y manufactura limpia
- Soluciones basadas en la naturaleza, incluyendo protección de turberas y manglares

Estos planes prácticos representan pasos concretos y accionables que países, ciudades y organizaciones pueden implementar de inmediato, pasando de compromisos generales a proyectos y programas específicos.

Los Pueblos Indígenas lideran con su propia Declaración

En un desarrollo significativo, los líderes indígenas emitieron su propia Declaración Política en la COP30, exigiendo:

- Protección fuerte y vinculante de los territorios indígenas
- Medidas aplicables para detener la deforestación en sus tierras
- Fin inmediato de la extracción de combustibles fósiles en territorios indígenas
- Reconocimiento de que las comunidades indígenas no son solo víctimas sino líderes en soluciones climáticas

Esta declaración representa a los pueblos indígenas tomando un rol central en las negociaciones climáticas, afirmando sus derechos y su experiencia en la protección de bosques y ecosistemas cruciales para combatir el cambio climático.

Declaraciones y compromisos adicionales

La COP30 también produjo varias declaraciones de apoyo que abordan:

- Cambio climático y urbanización—ayudando a las ciudades a adaptarse y volverse más resilientes
- Integridad de la información—combatiendo la desinformación climática y garantizando información precisa para el público
- Racismo ambiental—abordando cómo los impactos climáticos dañan desproporcionadamente a las comunidades marginadas
- Pobreza y hambre—reconociendo la conexión entre el cambio climático y la seguridad alimentaria
- Manejo integrado del fuego—protegiendo a comunidades y ecosistemas de incendios forestales cada vez más graves

LA GRAN DECEPCIÓN: LOS COMBUSTIBLES FÓSILES

A pesar de celebrarse en el corazón del Amazonas—uno de los ecosistemas más importantes del mundo amenazados por el cambio climático—la COP30 no logró entregar lo que muchos esperaban que fuera su logro distintivo: un acuerdo vinculante para eliminar los combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas).

¿Qué pasó?

Más de 80 países, junto con científicos del clima, comunidades indígenas y organizaciones de la sociedad civil, presionaron enérgicamente por una hoja de ruta detallada con metas y cronogramas específicos para la transición fuera de los combustibles fósiles. Sin embargo, las naciones exportadoras de petróleo bloquearon estos esfuerzos. El acuerdo final solo incluye un lenguaje vago sobre “transitar lejos de los combustibles fósiles”—la misma redacción de la COP28 en Dubái—sin metas vinculantes, sin plazos y sin mecanismos de cumplimiento.

Por qué importa esto

Los combustibles fósiles son el principal motor del cambio climático. Sin un plan claro para eliminarlos, el mundo no puede limitar el calentamiento global a 1,5°C por encima de los niveles preindustriales—el umbral que los científicos consideran necesario para evitar los impactos climáticos más catastróficos.

Actualmente, el mundo se dirige a un calentamiento de 2,3–2,5°C, lo que provocaría sequías, inundaciones y huracanes más frecuentes y severos, escasez de alimentos y el desplazamiento de millones de personas. La ventana para evitar esto se está cerrando rápidamente.



REACCIONES: ¿QUIÉN DIJO QUÉ?

La visión optimista

El Secretario Ejecutivo de la ONU sobre Cambio Climático, Simon Stiell, adoptó un tono cautelosamente optimista en la ceremonia de clausura:

“Sabíamos que esta COP se llevaría a cabo en aguas políticas tormentosas. La negación, la división y la geopolítica han asestado algunos golpes fuertes a la cooperación internacional este año. Pero amigos, la COP30 mostró que la cooperación climática está viva y activa, manteniendo a la humanidad en la lucha por un planeta habitable, con una firme determinación de mantener el 1,5°C al alcance. No estoy diciendo que estemos ganando la lucha climática. Pero indudablemente seguimos en ella, y estamos contraatacando. Aquí en Belém, las naciones eligieron la solidaridad, la ciencia y el sentido económico común.”

Respuesta mixta de la sociedad civil

Las organizaciones de justicia climática, líderes indígenas, activistas juveniles y grupos científicos ofrecieron reacciones mixtas. Si bien reconocieron avances importantes en transición justa, financiamiento y la Agenda de Acción, fueron profundamente críticos respecto al fracaso en materia de combustibles fósiles. Describieron el resultado como:

- Una “traición” a las comunidades vulnerables que ya están sufriendo
- Dar cobertura a la expansión continuada de combustibles fósiles
- Priorizar a las industrias contaminantes por encima de las personas y el planeta
- Excesiva dependencia de soluciones basadas en el mercado en lugar de inversión pública

Aun así, muchos también elogiaron avances en financiamiento, mecanismos de transición justa y la Agenda de Acción práctica—llamándolos “logros limitados pero cruciales”. Enfatizaron que el liderazgo real no proviene de los negociadores gubernamentales, sino de movimientos de base y comunidades indígenas.

Posición de los países en desarrollo

Las pequeñas naciones insulares y los países latinoamericanos estaban particularmente decepcionados. Naciones como Colombia protestaron públicamente por el debilitamiento del lenguaje sobre combustibles fósiles. Estos países enfrentan aumento del nivel del mar, tormentas más fuertes e inseguridad alimentaria.

Acogieron con satisfacción el aumento del financiamiento y las medidas de transición justa, pero dejaron claro que el incrementalismo de los países ricos socava la justicia y la ambición.

El equilibrio de los países desarrollados

La Unión Europea amenazó con bloquear el acuerdo a menos que se fortalecieran los compromisos sobre combustibles fósiles, pero finalmente retrocedió. Los países desarrollados destacaron el financiamiento y la Agenda de Acción como liderazgo, aunque los críticos sostuvieron que diluyeron obligaciones y no asumieron responsabilidad histórica.

La imagen más amplia

La COP30 refleja la realidad de la política climática actual: fuerte reconocimiento de la crisis, nuevos marcos, pero resistencia a compromisos vinculantes que requieren transformaciones difíciles.

Las proyecciones de calentamiento han mejorado—de 4°C antes de París a 2,3–2,5°C ahora—pero aún son insuficientes. El éxito de los mecanismos de la COP30—el Acelerador Global de Implementación, los 117 planes de la Agenda de Acción, las hojas de ruta forestales y de transición, y los programas de transición justa—depende de su implementación antes de la COP31.

¿QUÉ VIENE AHORA?

La presidencia de Brasil anunció dos hojas de ruta voluntarias:

1. Una hoja de ruta para poner fin a la deforestación
2. Una hoja de ruta para una transición justa y ordenada lejos de los combustibles fósiles

Los países ahora deben preparar Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) fortalecidas antes de la COP31.

LA CONCLUSIÓN

La COP30 entregó avances importantes:

- ✓ Compromisos significativos de financiamiento climático (1,3 billones para 2035)
- ✓ Triplicación del financiamiento para adaptación y activación del Fondo de Pérdidas y Daños
- ✓ Mecanismos de transición justa
- ✓ 117 planes prácticos de soluciones climáticas
- ✓ Nuevos indicadores de seguimiento
- ✓ Fuerte liderazgo indígena

Sin embargo, falló en su prueba más importante: proporcionar una vía vinculante para eliminar los combustibles fósiles.



Un llamado a la acción: la lucha continúa

Para las personas en todas partes, la lucha por un clima más seguro continúa. La COP30 proporciona a los gobiernos trabajo vital por hacer, pero la presión pública sostenida, la organización comunitaria y la solidaridad global son esenciales.

Para las personas de fe y conciencia, la COP30 reafirma la necesidad de liderazgo moral: solidaridad con los más afectados, cuidado de la creación y defensa basada en la justicia. Los compromisos de transición justa y la Agenda de Acción práctica muestran que el progreso significativo es posible—cuando se ejerce presión.

